

Aportes para una comunicación accesible

Strada Vilma - Trevisán Alejandra - Franco Luisina - Buchhammer Mariana

Abstract

En nuestras sociedades se ha construido un modo predominante de entender la comunicación, a través de la oralidad y la escritura mediante caracteres visuales. Estos modos en los que circula la información tan fuertemente instalados en nuestra cultura, excluyen del acceso a la información a las personas que no acceden a través de estas vías tradicionales.

Desde el programa “La Producción Social de la Discapacidad”, entendemos que las barreras comunicacionales se constituyen en una problemática relacionada a la Normalidad, es decir a lo que la mayoría puede hacer, excluyendo a los que no encuadran en estos parámetros.

Este trabajo intenta mostrar como puede ser posible pensar formas para contribuir a que los espacios se vuelvan accesibles, donde se ponen en juego aspectos culturales, políticos, físicos y relacionales y pretende mostrar como es posible, entre otras cosas a través de la implementación de cursos de Lengua de Señas y de Braille, invertir la relación de oposición binaria donde los otros diferentes son excluidos y no tienen existencia propia sino a partir de su invención deficiente.

Se propone pensar en la accesibilidad y la supresión de barreras como una transformación en los modos hegemónicos, en este caso de comunicación, en lugar de generar estrategias para la adaptación correctiva de los que no responden a la norma.

Introducción

En nuestras sociedades se ha construido un modo predominante de entender la comunicación, a través de la información oral y la escritura mediante caracteres visuales, obturando la posibilidad de pensar en otras formas de interacción.

Estos modos en los que circula la comunicación, tan fuertemente instalados en nuestra cultura, excluyen de la información a las personas que no acceden a través de estas vías tradicionales. Se generan entonces barreras en la comunicación, ya que en la mayoría de los casos la información ofrecida en el ámbito público y privado, no está disponible en sistemas como el Braille, los Macrotipos y la Lengua de Señas.

Desde el Programa “La Producción Social de la Discapacidad” entendemos que las barreras comunicacionales se constituyen en una problemática relacionada a la Normalidad, es decir a lo que la mayoría puede hacer, excluyendo a los que no se encuadran en esos parámetros. Los cuerpos, las mentes, el lenguaje, la sexualidad, la espacialidad de los otros han sido regulados históricamente por procesos culturales, sociales y económicos que solo han diseñado entornos en relación a un sujeto estándar hombre / adulto / trabajador como medida de todas las cosas dentro del orden de producción capitalista.

Hoy, la mayoría de los espacios públicos presentan barreras que obstruyen la comunicación y excluyen a los otros. Ya que están organizados y construidos en función de la norma. Esto de cuenta de cómo las distintas instituciones públicas se vuelven privadas, privadas para aquellos que no “cumplen” los requisitos de admisión “no dichos” en ningún estatuto. La responsabilidad, obviamente es de quien no cumple el requisito, es decir, es una responsabilidad individual.

Invertir estos términos conlleva el desafío de pensar en la accesibilidad y la supresión de barreras como una transformación en los modos hegemónicos, en este caso de comunicación, en lugar de generar estrategias para la adaptación correctiva de los que no responden a la norma.

En este sentido desde el Programa de Extensión “La Producción Social de la Discapacidad” intentamos promover la idea de que no son las personas las que tienen que adaptarse, ajustarse a los modos en los que se imparte la información

masiva, sino que deben existir políticas que contemplen diferentes formas de comunicación para la ciudadanía en su conjunto.

Considerando que el sistema Braille y la Lengua de Señas son herramientas, aportes para pensar y construir un proceso de comunicación accesible, desde el Programa se organizaron capacitaciones para la difusión de estos códigos. Los alcances de estos cursos no solo se reducen a los destinatarios directos, sino que se inscriben en lo que denominamos una batalla cultural en torno a los significados y representaciones de la discapacidad, la accesibilidad y la normalidad.

Crear estos espacios de capacitación apunta a instalar perspectivas que se aparten de la visión correctiva, tan presente dentro de las formaciones específicas en relación a la discapacidad.

A continuación se analizan dos alternativas, que a nuestro entender abren otras perspectivas en cuanto a lograr una comunicación accesible.

Sistema Braille. Características del sistema

El Sistema Braille fue creado por Louis Braille en 1824, siendo hasta hoy el sistema más apropiado para la lectura de las personas ciegas a través de medios gráficos.

Se trata de un código de lecto escritura formado por puntos en relieve que representan todas las letras y símbolos que conforman la escritura en caracteres visuales y constituye, junto a la lectura auditiva, la manera de acceder a la información para las personas que, por diversos motivos, no pueden hacerlo a través de los caracteres en tinta.



El material bibliográfico disponible en este sistema, se reduce a unas pocas publicaciones mensuales y algunas bibliotecas que ofrecen un sistema de préstamo de libros por correo.

En estas condiciones los usuarios del sistema Braille tienen escasas oportunidades de acceder a la variada gama de bibliografía e información, tanto en cantidad como en calidad, que encontramos en tinta.

Sistema Braille en la Universidad

Con el objetivo de hacer presente este sistema como un código de comunicación en los diferentes ámbitos sociales que produzcan o utilicen comunicaciones escritas, se dio comienzo en el año 2002, desde el Programa “La producción Social de la Discapacidad” a un curso de capacitación abierto a la comunidad en general. Partiendo de considerar la escritura como una vía de información, relación y como una herramienta cultural cuya cotidianeidad no debe oscurecer su trascendental influencia sobre la organización de nuestras vidas y, en consecuencia, sobre nuestros modos de pensamiento.

Las producciones de los estudiantes, asistentes a los cursos, han sido variadas y de mucha utilidad para los usuarios de Braille en diversos ámbitos de nuestra comunidad. Se buscaron sitios interesados en difundir información escrita de interés general, tanto en el ámbito público como privado.

Entre el material producido se pueden destacar:

- Textos literarios infantiles con ilustraciones hápticas, que han resultado muy valiosos para iniciar a los niños en el hábito de la lectura,
- Folletería turística de la ciudad de Paraná, logrando así que el municipio considere la posibilidad de generar propuestas de turismo accesible
- Propuesta académica de las carreras de la Universidad Nacional de Entre Ríos
- Programas de diversas jornadas y congresos de nuestra provincia
- Material de consulta para el Archivo de la Provincia de Entre Ríos
- Folletería comercial para empresas locales.



Ante la demanda de otros municipios de la provincia, el curso se extendió a las ciudades de Crespo, Viale y La Paz con un importante número de inscriptos que se mantuvieron constantes a lo largo del cursado.

Consideramos de gran importancia que hasta este momento 450 personas han incorporado el sistema Braille como otro código de transmisión de la información.

Además, el espacio de los cursos aportó a los asistentes nuevas miradas, significados y representaciones en relación a la discapacidad.

A pesar de que la Universidad se ha comprometido con este proyecto, no está contemplada por el momento, la posibilidad de brindar a los estudiantes ciegos los recursos necesarios para garantizar el libre acceso al material bibliográfico, por tanto la inclusión de los estudiantes se ve atada a soluciones individuales.

Lengua de Señas Argentina

Para poder definir, posicionarnos y proponer la accesibilidad en la comunicación, de las personas sordas, se hace imprescindible hacer un recorrido histórico sobre las distintas representaciones sociales y políticas que determinaron las formas de establecer relaciones con los distintos actores sociales.

El concepto de sordera y de sordos constituye un punto crítico de debate que promovió desde lejanos tiempos polémicas y controversias que aun hoy subsisten. Se trata de una historia llena de incomprensiones y de presiones, de una oposición a veces explícita, a veces implícita, entre modelos ideológicos y representaciones sociales diferentes sobre la sordera.

Para lograr una comunicación que se aparte de los modos hegemónicos en que la información circula, es que se propone que los oyentes conozcamos la lengua de señas Argentina, pudiendo integrarnos con la comunidad sorda y no de que los sordos aprendan el español oral, como única forma posible de interacción. Esto redimensiona la relación sordo-oyente y permite que se integren desde la

diferencia, en donde el otro es lo que yo no soy, en un espacio construido en común.

Algunas consideraciones acerca de los sordos y la lengua de señas

El llamado modelo clínico de la sordera concibe al sordo como miembro de la comunidad oyente y, dentro de esta, lo ve como enfermo a rehabilitar. La sordera es una discapacidad, atravesada por un déficit, que no queda claro si es auditivo o lingüístico, a corregir. Por ello propone únicamente enseñarle a los sordos la lengua hablada, que es la lengua del mundo de la norma, de lo perfecto, de lo homogéneo.

A partir del cambio de mirada del otro, ya no como el sujeto a corregir sino como miembro de una minoría lingüístico cultural, dentro de la cual su pertenencia no se define por el déficit auditivo, sino por su forma de comunicación y por su cultura diversa. Es así que se introduce una visión más amplia y global de la sordera en relación a la sociedad.

Los sordos forman una comunidad minoritaria que necesita una forma de identificación diferente y es aquí donde la lengua constituye la más poderosa herramienta de lucha contra el discurso de la sociedad dominante y como el elemento más importante de socialización.

Desde su nucleamiento en comunidades sordas, se desarrollaron lenguas transmitidas en una modalidad diferente: **viso-gestual**. En este caso fueron sus lenguas de señas las que les permitieron no solo comunicarse, sino también conocer el mundo, tener una identidad propia, es decir que fueron sus lenguas de señas la herramienta propia de supervivencia pero se constituyeron en su estigma social.

Los sordos crearon lenguas naturales tal como hicieron todos los grupos humanos del mundo. Solo que como no pueden hacer uso de la audición crearon lenguas cuya manifestación pudiese ser vista en lugar de ser oídas y crearon **las lenguas**

de señas.

Estas lenguas son las únicas que no implican un obstáculo ya que su canal es de transmisión visual-espacial y no pone en juego lo que el sordo no tiene: la audición; y su adquisición no necesita que se modifique o desnaturalice.

Las lenguas de señas siempre han existido a pesar de ser excluidas y prohibidas en los ámbitos institucionales, los sordos entre sordos siempre las utilizaron para la comunicación; a pesar de los intentos fallidos de los otros “normales” los dueños del lenguaje políticamente correcto.

La Universidad y La Lengua de Señas

La facultad de trabajo social desde el año 2000 ha implementado en forma consecutiva cursos de lengua de seña con el objetivo de hacer accesibles los espacios en donde los sordos necesariamente interactúan con los oyentes.

El desarrollo de la comunidad sorda, la inclusión y la participación que excede ámbitos cotidianos genera una demanda de mayor conocimiento, mayor eficacia de la lengua de señas por parte de los distintos actores sociales (profesionales, técnicos) oyentes.

Poco a poco la cantidad de interesados en el aprendizaje de la lengua se fue expandiendo y cada vez fueron mas y de las más variadas profesiones los interesados en aprenderla.

La participación de los sordos en actividades de la vida pública, debates, conferencias, jornadas, educación secundaria, terciaria y universitaria impulsó significativamente estos avances.

El que haya mayor conocimiento de la lengua de señas por parte de los oyentes le permite a los sordos ser autónomos en todas las gestiones que deban realizar. Preservar el derecho a la privacidad propia de ciertas prácticas (médico-paciente,

abogado-cliente, docente-alumno) las cuales generalmente se anulan por la falta de comunicación o son invadidas por un tercero que oficia de intérprete.

Esto habilita la posibilidad de que cada sujeto en una sociedad pueda pensarse como un actor social activo en la construcción y producción de su propia cultura. Aporta la perspectiva de poder transformar aquellas maneras hegemónicas de ver, de nombrar, de decir, de construir en un tiempo y espacio determinado si no acordamos con ellas.

Este proceso también significó un cambio de postura en cuanto a quienes debían enseñar la lengua, en el poder que los sordos debían ejercer respecto de su lengua y su cultura, en la capacidad de los sordos como agentes educativos y no como auxiliares de los oyentes.

De todos modos esto también interpela a los sordos a reflexionar sobre su trabajo, pensar su lengua no solo como algo que saben naturalmente, sino como un idioma que deben enseñar. Se hace necesario seleccionar estrategias, establecer acuerdos, transmitir pautas culturales, relacionadas con las competencias visuales, que se deben poner en juego para aprender esta lengua.

Por otro lado, queremos subrayar la situación de que no es cualquier idioma el que se enseña, sino una lengua que ha sido históricamente degradada, devaluada y prohibida por no estar a la altura de las lenguas orales desde el discurso de la normalidad y del ideal de hombre presente en el imaginario social.

A modo de cierre

Con este trabajo intentamos entonces, mostrar cómo es posible por un lado inscribir la enseñanza de la Lengua de Señas Argentina y el sistema Braille en el marco de los procesos de accesibilidad de los espacios públicos.

Esto es poner la experiencia de los cursos, en el contexto de la accesibilidad, entendida como una práctica que debe movernos para pensar la participación de

todos los sujetos, en la posibilidad de vivir los espacios públicos de manera plena.

En este sentido cobra relevancia el hecho de que sea en el ámbito de la universidad pública y gratuita en donde se ponen en marcha estas instancias de formación.

Nos interesa compartir la perspectiva desde la cual asumimos la tarea docente, puesto que en la experiencia educativa se transmite mucho más que un contenido particular, se ponen en juego las visiones, los sueños, las ideas, las posiciones políticas.

Es nuestro desafío que en cada momento de encuentro con los alumnos de los cursos, podamos contribuir a la batalla cultural que significa proponer una forma diferente de transitar la diferencia.

Profesora Strada Vilma - Profesora Trevisán Alejandra
Licenciada Franco Luisina - Licenciada Buchhammer Mariana (*)

.....

Bibliografía:

BARTON, Len. Comp. Discapacidad y Sociedad. Morata. Madrid. 1998.

CORIAT, Silvia. Lo urbano y lo humano: hábitat y discapacidad – CP67 – Universidad de Palermo- Fundación Rumbos. Bs As. 2002

LARROSA y SKLIAR. Habitantes de Babel. Política y poética de la diferencia. Laertes. Barcelona. 2001.

PEREZ de LARA, Nuria. Identidad, diferencia y diversidad. Mantener viva la pregunta. En: **Larrosa y Skliar.** Habitantes de Babel. Política y poética de la diferencia. Laertes. Barcelona. 2001.

SKLIAR, C.; MASSONE, M.I.; VEIMBERG, S. (1995): El acceso de los niños sordos al bilingüismo y biculturalismo. Madrid: Infancia y Aprendizaje

SÁNCHEZ, C. (1990): La increíble y triste historia de la sordera. Caracas: Editorial CEPROSORD.

SKLIAR, Carlos. *La educación de los sordos. Una reconstrucción histórica, cognitiva y pedagógica.* Serie Manuales, Editorial Universidad de Cuyo, EDIUNC, Mendoza, 1997.

SÁNCHEZ, C. (1992). La Educación de los Sordos en un Modelo Bilingüe. Mérida, Venezuela.

.....

(*) Pertenencia Institucional: Programa de Extensión: “La Producción Social de la Discapacidad. Aportes para la Transformación de los Significados Socialmente Construidos”. Facultad de Trabajo Social – UNER Proyecto: “Accesibilidad Física y Comunicacional a los espacios públicos”. accesibilidad@fts.edu.ar - vilmastrada@hotmail.com.ar. Eje temático: accesibilidad y sistema educativo.